

cular en Castellano para algun Italiano, pongõ la *g* por la misma causa que he dicho, que en lugar de la *j* larga pongo *gi*; pero quando escrivo para Castellanos, y entre Castellanos, siempre quito la *g*, y digo *finificar*, y no *significar*; *manifico*, y no *magnifico*; *dino*, y no *digno*; y digo, que la quito, porque nõ la pronuncio; porque la Lengua Castellana no conoce de ninguna manera aquella pronunciaciõ de la *g* con la *n*, y vereyslo, porque no dize *señor*, sino *señor*, sirviendose de la tilde, adonde vosotros os servis de la *g*: de manera, que quando yo bien quisiere que el Castellano pronunciasse como vosotros el *magnifico*, y el *significo*, pornia en lugar de vuestra *g*, nuestra tilde, como hago en *ignorancia*, y diria *manifico*, *finifico*. Què os parece, señor Torres?

*Torres*. Pareceme tan bien, que no os lo osso alabar, porque no me tengays por lisongero.

*Marcio*. Si và a dezir las verdades, digoos que tengo sospecha, que vosotros os vays haziendo del ojo para que aprueve el uno, lo que dize el otro: hazedlo en buena hora, no me doy nada; y dezidme a què proposito hazeys tantos potages de la *H*, que jamàs puedo atinar la persona adonde està bien, o adonde està mal.

*Valdes*. En esto tanto teneys mucha razõs porque asì que unos la ponen donde no es

me-